

«Misioneros en un mundo enREDdado»

I Congreso Internacional sobre evangelización digital

Alejandro Labajos Broncano, SJ

Universidad Pontificia Comillas de Madrid
E-mail: alobrosj@hotmail.com

Recibido: 21 abril 2014
Aceptado: 23 abril 2014

RESUMEN: A Dios se le puede buscar y hallar en todas las cosas, también en Internet. De esto ha tratado el I Congreso Internacional sobre evangelización digital celebrado en Madrid. De esto y de la necesidad que tiene la Iglesia de hacer de la Red no un instrumento de evangelización sino un ambiente, un nuevo lugar teológico, desde el que también se puede transparentar la coherencia de la vida cristiana y anunciar la palabra de Dios.

PALABRAS CLAVE: internet, evangelización, *twitter*.

Bajo el título «Misioneros en un mundo enREDdado», se ha celebrado en Madrid entre los días 4 y 6 de abril el *I Congreso Internacional sobre evangelización digital*. Los organizadores, el equipo de *iMisión*, se proponían generar un tejido de comunión y reflexión entre las personas e instituciones de la Iglesia que andan transitando los caminos del anuncio del Evangelio en Internet. El evento incluyó también la formación acerca de recursos y destrezas estratégicas para la evangelización en el continente digital.

iMisión se autodefine como una red de *católicos* de distintos movi-

mientos, congregaciones, familias religiosas, de todos los estados de vida: laicos, consagrados y sacerdotes, que comparten la misma inquietud y llamada: *evangelizar en Internet*. El equipo coordinador lo integran algunos de sus miembros, entre ellos Xiskya Valladares, religiosa de la Pureza de María, y el P. Daniel Pajuelo, marianista, que pusieron en marcha la iniciativa.

Tres dinámicas han hecho de este congreso una experiencia particularmente interesante. En primer lugar, muchos de los participantes –en torno a unos 250– se conocían anteriormente solo por su interac-

ción en las redes sociales¹. El congreso fue una buena oportunidad para *desvirtualizarse* y alentar el empeño compartido de la evangelización. En segundo lugar, el encuentro tuvo uno de sus pilares fundamentales en la participación y la interacción continúa con los ponentes y expertos, lo que contribuyó a transformar el escenario en una amplia comunidad de aprendizaje y experiencia. Junto a ello, el deseo de comunión surgió como el fruto inmediato más visible. Perfiles eclesiales muy distintos y variados acabaron vinculándose por un empeño común que supera colores y sensibilidades eclesiales: la evangelización.

Como señalaba José Fernando Juan Santos, uno de los participantes, ha sido el primer congreso en el que el uso continuo de los medios digitales no ha supuesto un obstáculo ni una falta de respeto a la hora de relacionarse. Ello da muestra de uno de los cambios de paradigma hacia los que apuntó el evento: internet es un espacio de vida, un ambiente en el que habitan millones de personas, no sólo una herramienta para evangelizar.

¹ Todas las ponencias fueron seguidas en *streaming* por numerosos participantes no presentes físicamente. Los interesados pueden verlas en <http://www.ustream.tv/recorded/45820018>

Esta perspectiva es la que presentó Monseñor Celli, presidente del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales, en el vídeo-mensaje inaugural. Internet, señaló, es una gran oportunidad para la Iglesia, pues constituye un ámbito de relación profunda en el que anunciar la ternura de Dios. La misión digital necesita para la Iglesia generar una conciencia de la Red como espacio de encuentro en el que cada discípulo de Cristo es misionero, desde una presencia competente y profunda.

La ponencia-marco corrió a cargo del jesuita Antonio Spadaro², director de la revista *La Civiltà Cattolica*. Desde hace unos años viene reflexionando sobre la *ciberteología*, tratando de pensar la fe y la misión evangelizadora a partir de la revolución digital³. La intervención de Spadaro trazó las líneas directrices y fue el punto de referencia clave de todo el congreso. El resto de aportaciones acudieron una y otra vez a sus iluminadoras reflexiones.

Según el P. Spadaro, Internet constituye un dato de hecho en

² Publicada en este mismo número de *Razón y Fe*, A. SPADARO, SJ, «Evangelizar en el tiempo de la Red», pp. xx.

³ A. SPADARO, SJ, *Ciberteología. Pensar el cristianismo en tiempo de la red*, Herder, Barcelona 2014.

nuestra experiencia cotidiana. Hoy su presencia alcanza tal magnitud y significado en el mundo, que conviene dejar de concebir la Red como una herramienta y pasar a comprenderla como un ámbito más de nuestra vida. Los límites entre la realidad física y la realidad virtual están tan difuminados, que ambos espacios hay que mirarlos ya como parte de la única realidad. Por eso mismo, las características de la red (encuentro, diálogo, sociabilidad, universalidad, etc.) constituyen un reto para la misión evangelizadora de la Iglesia.

Desde esta consideración, el ponente invitó a aproximarse a la Red con profundidad espiritual. Quizá se ha tendido a reflexionar sobre Internet y toda su novedad desde las categorías de la teología moral, atendiendo a su vertiente patológica. Queda pendiente acercarse a esta realidad desde la teología espiritual, viendo en ella el ámbito de expresión de las aspiraciones más altas del género humano, como son la comunicación, el conocimiento y la relación. Internet contribuye en muchos casos a satisfacer en cierto grado el deseo de sentido.

Para la misión de la Iglesia, la Red y la presencia evangélica en ella imponen un cambio de lógica y concepto. Del modelo del púlpito

y la comunicación unidireccional, se ha de pasar a la dinámica evangelizadora de la escucha, la colaboración y el diálogo. Hoy es más decisivo generar preguntas de sentido y acompañar el discernimiento de la pregunta profunda frente a tantas otras, más que ofrecer respuestas cerradas que poco tienen que ver con el sujeto receptor. Es tiempo de generar procesos humanizadores en este espacio y de aprehender con otros las posibles huellas de lo divino. A Dios se le puede buscar y hallar en todas las cosas, también en Internet. La propuesta de Spadaro, por ello, parece situarse en la línea abierta hace 50 años por la constitución pastoral *Gaudium et Spes*: ¿qué aporta el mundo a la Iglesia?, ¿qué aporta la Iglesia al mundo?, ¿cómo podemos trabajar juntos en pos del bien común de la humanidad?

Los ecos de la primera ponencia se dejaron sentir en las palabras de Gustavo Entrala, un grande de la publicidad, cuya obra más conocida es la puesta en marcha y mejora de la cuenta del Papa en *Twitter* (@Pontifex). Es socio director de la Agencia 101, empresa que ha generado algunas de las campañas publicitarias más exitosas de nuestro país. Su aportación contribuyó a esclarecer la lógica interna de las redes sociales,

sus dinamismos y sus riesgos para poder adentrarse en ellas a la hora de evangelizar. La mirada del publicista cristiano aportó una lectura creyente del marketing en Internet. Como los Padres de la Iglesia trataban de introducirse en los sistemas filosóficos de su tiempo para desde ellos construir cultura cristiana, así Entrala fue desgranando posibles superficies de contacto entre la publicidad y la evangelización en Internet.

La profesora de comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid, Susana Herrera, especialista en el mundo de *Twitter*, presentó una ponencia acerca de las buenas prácticas en esta red social. A fin de no quedarse en el mero nivel instrumental, quiso encuadrar sus palabras en un marco general de comprensión. Por un lado, la presencia de la Iglesia en Internet está llamada a transparentar la coherencia de la vida cristiana. Y por otro, concebir la nueva evangelización como una actitud vital que permee al espacio digital y no sólo como una tarea que llevar a cabo. Desde aquí, la Dra. Herrera trató de responder a porqué debería importarnos *Twitter* para la evangelización actual.

El congreso incluyó además varios talleres y comunicaciones sobre diversos aspectos de la co-

municación y la evangelización digital. El punto final, lo puso Mons. Munilla, presidente de la Comisión de Medios del Consejo Europeo de Conferencias Episcopales y obispo de San Sebastián. Subrayó algunos aspectos y apreciaciones sobre lo reflexionado y vivido a lo largo del encuentro. Especialmente, hizo hincapié en la necesidad de discernimiento y coraje para llevar a cabo el anuncio de Cristo en la Red desde la riqueza carismática de la Iglesia.

Se esperaba que las conclusiones del congreso fueran comunicadas por Xiskya Valladares, más conocida como la «monja tuiteira»⁴. Sin embargo, dado que la participación fue uno de los puntos fuertes de la cita, los organizadores decidieron dar voz a la sala y sintetizar brevemente las aportaciones al final. Tres fueron los elementos destacados: la necesidad de escuchar a las personas presentes en la red para superar la esquizofrenia entre lo antes denominado real y virtual y para presentar el rostro amable de Cristo allí donde están las personas; es imposible realizar esta tarea de evangelización como fran-

⁴ Cf. X. VALLADARES, *#arezaryadormir. 99 tuits para la esperanza y el futuro*, Destino, Barcelona 2013.

«Misioneros en un mundo enREDdado»

cotiradores, antes bien la comunión se presenta como uno de los requisitos imprescindibles para evangelizar en internet; llamada a evangelizar desde el testimonio, desde la normalidad de nuestras vidas cristianas y la coherencia con el mensaje del Evangelio.

Lejos de un congreso al uso, «Misioneros en un mundo enREDdado», se ha presentado como una iniciativa participativa y dialogante, ha sabido construir una incipiente comunidad de evangelizadores digitales, y espera una continuidad. Damos la enhorabuena a los organizadores.■